

Los demonios de hoy: Mario Vargas Llosa y sus héroes discretos del siglo XXI Propuesta de abordaje intertextual para bachillerato

Andrea Aquino
Centro Regional de Profesores de Florida
Educación Secundaria

Los intelectuales deben participar al igual que todos los ciudadanos en lo que es el debate público, la discusión de los problemas de la ciudad como ocurría en el pasadoⁱ...
Mario Vargas Llosa

Y, una vez más, como tantas en su vida, Felícito recordó las palabras de su padre antes de morir: “Nunca te dejes pisotear por nadie, hijo. Este consejo es la única herencia que vas a tener”. Le había hecho caso, nunca se había dejado pisotear.
Mario Vargas Llosa

1- *EL ETERNO RETORNO*

El hijo pródigo ha vuelto. El Nobel 2010 de Literatura, Mario Vargas Llosa, vuelve a la ficción narrativa en setiembre de 2013 con una propuesta que retoma paisajes, personajes y el habla de su Perú natal. Es el retorno a ciertos aspectos de sus ficciones del Boom pero en una Piura y una Lima diferentes. Los demonios de otros tiempos reaparecen en un auspicioso Perú de comienzos de siglo XXI. *El progreso tiene su contrapartida* como plantea el autor, el bienestar económico de los protagonistas es también detonante de tensiones presentadas in crescendo cuando ese armonioso progreso no es aceptado por otros actores de la sociedad. En esta novela se fusionan diversos temas que involucran al Hombre en la cumbre del respeto y la dignidad y en las acciones más bajasⁱⁱ.

Un honesto hombre de negocios (Felícito Yanaqué), que se hizo desde abajo y logró una próspera empresa de transportes, es el centro de atención de misteriosos mafiosos que exigen cupos por medio de cartitas firmadas con arañas. Sus convicciones son puestas a prueba y en evidencia una y otra vez. Es desde esa recurrencia que los lectores notamos el valor que le da el personaje a la palabra. La promesa a su padre, en el lecho de muerte, de no dejarse pisotear por nadie se actualiza en cada giro de los acontecimientos.

En paralelo, y como ya nos tiene acostumbrados el autor, corre la historia de Ismael Carrera y sus hijos (las hienas) que no toleran que su padre haya decidido casarse con la empleada. De los veinte capítulos que tiene la novela, los cuatro finales vinculan las dos historias; es a partir del final del capítulo dieciséis donde dos mujeres (Armida y Gertrudis) se acercan. La viuda de Ismael

escapa de Lima y se refugia en la casa de su hermana Gertrudis en Piura. Esta última es la esposa de Felícito. Vargas Llosa se nutre y parodia los culebrones de telenovelas en este giro que da a la novela donde “los ricos” y “los pobres” se aman, odian, mezclan y separan con patetismo melodramático que va formando una folklórica argamasa. No queremos decir con ello que en otros pasajes no se dé pero consideramos que en esa pieza del reloj hace mucho ruido.

Por otra parte nos preguntamos ¿qué nuevas o antiguas fieras asaltan a los Dantes latinoamericanos de hoy? La propuesta de Vargas Llosa, esta vez, vuelve su mirada al hombre ordinario que se vuelve extraordinario por sus decisiones. La discreción es aquí analogía de hombre común y como dice su autor, *hay muchos héroes discretos* que al manejarse con códigos, desde un patrón común de ideales y de una moral que se impone, confrontan con la corrupción. Ahora bien, este VIII Congreso de APLU nos convoca precisamente a eso, a mirar y reflexionar en torno a *lo infernal a la luz de los miedos e incertidumbres actuales*ⁱⁱⁱ. Nos detendremos pues en esos demonios actuales que cercan, tientan y confunden a esos héroes discretos. Trabajaremos en la representación de lo infernal en esta novela, en una etapa del autor que, como ya hemos señalado, se aleja de la novela histórica o de corte histórico que había caracterizado sus primeras ficciones del siglo XXI^{iv}. Nos parece un tanto prejuiciosa y exagerada la valoración que algunos lectores publicaron velozmente, a pocas semanas de la publicación.

... Mito, Libro Sagrado y Enciclopedia se unen en El héroe discreto para intentar cumplir con el deber de mostrar el laberinto y el hilo. La intención es ambiciosa, pero el resultado mediocre. De ahí el desencanto. (Olivares Carrasco, 2013)^v

Como docentes tenemos que hacernos de ese tiempo necesario para leer la obra con detenimiento, como corresponde; por suerte no corremos con ese apremio de tantos *críticos online* que leen la novela en una noche, o velozmente, hacen su crítica y a otra cosa. La celeridad por ver quién comenta primero el libro, consideramos, lo perjudicó. ¿Acaso no es tan ambicioso como el autor el que pretende que éste, entre viaje y viaje, charlas, entrevistas y conferencias, a sus setenta y siete, en poco más de un año, escriba una “gran novela”?

A pesar de las virtudes de la novela, como la intención de volver al Origen, que en el caso del escritor se encuentra en el Perú de las voces limeñas donde abundan los diminutivos melosos, donde los críos son churres y el culo de las mujeres potito, donde se bebe Inka Cola y se acaban las frases en Piura con un che guá; virtudes como la estupenda construcción

flaubertiana de los personajes; virtudes como hacer confluír a personajes de novelas ya escritas en este otro tiempo presente al que pertenece Felícito en una suerte de cosmogonía; virtudes como el acertadísimo uso de los saltos temporales a través de los diálogos que a la crítica le han parecido siempre tan faulknerianos desde *Conversación en La Catedral*... A pesar de las virtudes, digo, hay un defecto imperdonable en la novela y está en lo formal. Yo le habría exigido mayor complejidad. Lo digo más claramente: menos telenovela.^{vi}

No estamos de acuerdo con ese dardo. No, no es una debilidad que haya tantas sutiles semejanzas con las telenovelas, por el contrario, su fuerza radica precisamente en que se vale de esos pastiches televisivos para parodiarlos como en otro tiempo lo hizo Cervantes con las novelas de caballerías. Se burla de ese entretenimiento, de ese espectáculo superficial que ha hipnotizado a tantos desde hace décadas.

Por último, presentaremos algunas reflexiones en torno al abordaje de una novela completa en el aula de segundo ciclo, y las dificultades que se nos presentan. Además, una posible línea de trabajo para planificar la selección de contenidos del programa de Literatura de 3º año de bachillerato^{vii}, manejándonos con temas y conceptos en forma espiralada a lo largo del curso. Como el enfoque elegido es el didáctico, consideramos pertinente y necesario ver cómo los elementos analizados en esta ficción vargallosiana pueden ser reflexionados con nuestros alumnos e interpretados desde la vinculación con otros textos. La propuesta que presentaremos apunta al trabajo intertextual en narrativa. Desde la idea de pacto, proponemos abordar tres textos que toman el mito del pacto con el diablo: *Fausto* de Goethe, *Dr. Faustus* de Thomas Mann y *El héroe discreto* de Vargas Llosa. Como puede observarse, el criterio de selección es temático y nos lleva a optar por una de las dos historias de la novela del escritor peruano: el vínculo padre e hijo entre Rigoberto y su hijo Fonchito, esta situación aparece inmersa en la segunda historia que presenta la obra, la historia de Ismael Carrera.

2- ARAÑAS Y OTROS DEMONIOS EN EL LABERINTO

*-Conmovedor, verdaderamente conmovedor. Satanás patético. El diablo sufre y moraliza. Las penas de la Humanidad afectan su corazón. Y para mayor honra suya se ocupa de las cosas del arte^{viii}...
Dr. Faustus de Thomas Mann*

La novela presenta en múltiples planos una visión de Infierno, el latinoamericano de los últimos tiempos; es la violencia expresada en el narcotráfico, extorsiones, atentados, secuestros y asesinatos, por un lado, la lujuriosa perversión desatada, la pedofilia, la pornografía, el Sida, por otro. Son los demonios de hoy según la visión del autor. Los personajes son presentados desde la situación que tiene que enfrentar, es decir, el temor, el demonio que debe enfrentar ese personaje. Rencor, pesimismo, indignación, abatimiento y escepticismo son los sentimientos que mueven las primeras piezas de esta maquinaria ficcional. El giro se da cuando el Hombre se impone por dignidad y resiste, incluso más allá de sus fuerzas.

El Infierno como espacio de dolor inconmensurable y eterno está, de alguna manera, latente en el pensamiento humano (más allá de la creencia religiosa) como una certeza o como una posibilidad. Ese lugar destinado a las almas equivocadas o maliciosas para que allí paguen con sufrimiento, porque es ese el fin en sí mismo. Desde la perspectiva bíblica, es ese polo opuesto necesario para que haya orden. Ahora bien, ese estercolero de lo que fue humano vibra, viborea en la consciencia y, con mayor o menor intensidad, se manifiesta en los temores. En la novela de Vargas Llosa fueron sembrados aquí y allá signos más o menos específicos de los que en el imaginario colectivo se entiende por infierno pero, esos signos responden a lugares y personas específicas. Es decir, pertenecen al mundo de los vivos. En efecto, diseminados por toda la novela, esos signos, prodigiosamente han crecido tornándose en hierbas negras. No hay que esperar a morir para toparse con lo infernal, el Infierno está aquí. Las fieras cercan y atacan, esos demonios asociados directamente con las personas. Arañas, cuervos, hienas y ofidios ya no aparecen solo en las pesadillas de los personajes, se materializan en aquellos con quienes se debe lidiar. Ismael con sus hijos (las hienas^{ix}), por extensión, su amigo Rigoberto también tiene que enfrentarse a esas dos fieras avaras y traicioneras. Felícito padecerá la impotencia de no saber quién es la araña^x que lo extorsiona, impotencia que se convertirá paradójicamente en dicha cuando descubra que su hijo era el traidor. Mejor dicho, el que creía su hijo, Miguel. De ahí su alegría, un hijo suyo, salido de su estirpe, jamás haría lo que se atrevió a hacer ese *blanquito* por quien se había tenido que casar obligado. Un alivio, un gran peso de encima se sacó cuando vio que la araña traicionera era Miguel.

A Rigoberto también lo cerca otro demonio, sus terrores van en aumento porque tiene muchas pistas pero ninguna certeza. Ese hombre que se acerca a su hijo en diferentes situaciones (inverosímiles, unas, ridículas, otras) lo perturba. ¿El demonio o un pedófilo? Ambas respuestas despiertan pavor en el padre del adolescente. Entretejida en la novela, en al menos diecisiete oportunidades, se aborda el tema de la presencia de ese sujeto, su carácter y su presencia física. Al

principio es tomado como algo menor, tal vez una invención de su hijo adolescente para llamar la atención. *Rigoberto estuvo a punto de contarle a Ismael aquella tontería de Fonchito y las apariciones de ese personaje, Edilberto Torres, al que él y doña Lucrecia llamaban el diablo, pero se contuvo.*^{xi} Progresivamente esa presencia perturba al padre tanto como a Fonchito. *El chiquillo, que desde sus encuentros con Edilberto Torres, andaba siempre distraído y como reconcentrado en preocupaciones íntimas*^{xii}... Reconoce en ese personaje a otro que también le causó impresión; ve en ese misterioso hombre al demonio que se le apareció a Adrian, personaje de Mann. De ahí en más, Rigoberto se dirá a sí mismo una y otra vez que *tenía que releer de inmediato ese capítulo de Doktor Faustus de Thomas Mann. Había leído hacía muchos años la novela, pero recordaba con nitidez aquel episodio, el carácter de su historia (...) El episodio en el que por primera vez aparece el diablo y conversa con el joven compositor Adrian Leverkühn, en su retiro italiano de Palestina, y le propone el celeberrimo pacto*^{xiii}. Si bien, cada vez que puede le pregunta a Fonchito por la sensación de frío en torno a la presencia de individuo, algo que en el episodio la novela de Mann pauta la llegada del diablo, notamos que no se conforma con ese dato. El frío que lo rodea, frío que cala los huesos es un muy buen indicio pero faltan otros elementos, por eso siente que necesita releer ese capítulo para confirmar que se trata de Satanás. *Sólo te pido que me digas una cosa. Te hablo muy en serio Fonchito. ¿Sientes frío cada vez que se te aparece Edilberto Torres? ¿Cómo si con él llegara a donde tú estás un ventarrón helado?*^{xiv}

Por otra parte, podemos ver que en esa evolución del personaje de Edilberto Torres se va dando la misma metamorfosis que la figura del diablo en la Historia. Podríamos permitirnos decir que es otro caso donde lo ontológico reedita lo filológico. En *La historia de la fealdad* es abordado el tema de la metamorfosis del diablo y señala como un momento histórico de cambio en su figura la obra de Goethe.

Mefistófeles anuncia, por tanto, una tercera metamorfosis del diablo, que en el siglo XX se volverá completamente laico (véanse los textos de **Dostoievski, Papini y Mann**); ni terrorífico ni fascinante, infernal en su mediocridad y en su aparente mezquindad pequeñoburguesa, es ahora más peligroso y preocupante porque ya no es inocentemente feo como lo pintaban. (Cleto y Matteoli, 2011: 182).

La figura de Edilberto Torres también sufre esa transformación desde la visión de Fonchito y las interpretaciones de Rigoberto. Pasa de misterioso y perturbador a patético y digno de lástima. *Se lo veía triste, muerto de la pena por haber hecho esas cosas* (se refiere aquí al hecho de haber cedido a

la tentación de su demonio que era el sexo y que lo llevó por múltiples burdeles y “cosas horribles” que le hacían sentir asco, repugnancia de sí mismo). *De repente, se le enrojecieron los ojos, se le cortó la voz y comenzó a llorar otra vez.*^{xv} Consideramos que este personaje permite un análisis más profundo pero los límites y el enfoque elegido para este trabajo nos exige pasar al siguiente punto.

3- DESDE EL AULA

*La lectura de una obra particular, en un momento particular, por parte de un lector particular, es un proceso en extremo complejo...
Louise M. Rosenblat “La literatura como exploración”*

Tercer año de bachillerato constituye un mojón más que importante en la consolidación de hábitos lectores de textos extensos y/o complejos (en sus múltiples dimensiones: sintácticas, semánticas, de manejos intertextuales). Se torna un desafío para el docente el solo hecho de provocar, habilitar, propiciar el espacio para esas lecturas de largo aliento. Como propone el programa de Literatura para este nivel del proceso, es la *última etapa de encuentro con la asignatura* y por eso es la oportunidad de *consolidar y ampliar las habilidades vinculadas al lenguaje y la comunicación*. Es el momento definitivo y defensorio para la *reflexión sobre modelos textuales que reflejan circunstancias que han servido a los seres humanos para comunicar sus pensamientos y emociones en diferentes contextos sociales*. Pero para que todo ello pase, se experimente en el aula (y en el mejor de los casos fuera de ella), los docentes debemos *re encantar*. Así podremos encauzar la pregunta: *¿para qué sirve la literatura profe?* Y evitar que nos afirmen: *la literatura no sirve para nada*. Si logran descubrir ellos, todos ellos, que no es cosa de grandes o de intelectuales o, de aquellos alumnos que promueven con las mejores calificaciones, entonces, estarán en buen camino. Ahora bien, si al llegar a ese nivel de su pasaje por secundaria no lo han entendido, queda todavía una oportunidad para aprehender, apropiarse de los éxitos, los deseos, las satisfacciones, los errores, las desilusiones y las frustraciones de otros, seres de papel que viven, palpitan en el encuentro con las obras. ¿Para qué? Para lograr los que señalaba Marcel Proust un siglo atrás en su “Tiempo recobrado”.

Recobrar nuestra vida, y también la vida de los demás; porque el estilo es para el escritor como para el pintor es una cuestión de visión y no de técnica. Es la revelación, que sería imposible por medios directos y conscientes de la diferencia cualitativa que hay en la manera con que se nos

aparece el mundo, diferencia que si no existiese el arte, seguiría siendo el secreto eterno de cada uno. Solo por el arte podemos salir de nosotros, saber lo que otro ve de ese universo que no es el mismo que el nuestro (...) Gracias al arte, en lugar de ver un solo mundo – el nuestro- lo vemos multiplicarse y tantos como hombres originales, más diferentes unos de otros que los que ruedan por el infinito y que muchos siglos después que se ha extinguido la hoguera de donde emanaban, se llamasen Rembrandt o Ver Meer, nos envían su irradiación especial.^{xvi}

El aula de literatura es el espacio que debe propiciar ese descubrimiento, pensamos que como planteaba Paul Ricoeur, el texto se vuelve obra en el encuentro con el lector cuando éste *reconfigura y resignifica* su mundo a partir de dicha lectura. Si desde nuestra visión de docentes notamos que los textos leídos en los cursos no provocan, no los movilizan, no deberíamos pensar que el problema está solo en la elección del texto o solo en nuestros alumnos; deberíamos repensar qué pasa en el encuentro con el texto; cómo y cuándo se da el acercamiento al texto literario.

El texto, como los acontecimientos de nuestra vida, se interpreta y esta interpretación se hace a través de una dialéctica de explicación y comprensión. La materia de la interpretación es la relación de referencia al mundo, de comunicación entre sujetos hablantes y de la reflexión de sí mismo del lector. (Valdés, 2000: 59)

Para interpretar primero hay que entender, es ahí donde debemos trabajar con fuerza, en la dialéctica de comprensión e interpretación de nuestros estudiantes para que no sean (como afirmó Rosenblat hace tiempo) meros repetidores de información y definiciones. Una vez que comprendemos que lo que leemos nos involucra porque nos invita a entender nuestro entorno y a nosotros mismos, comienza el disfrute. Así, es posible que nuestros estudiantes entiendan estas palabras que la profesora Margarita Muñiz decía hace un par de años^{xvii}.

Sin duda es a través de la Literatura que podemos penetrar épocas remotas, degustar sabores, aterrarnos, experimentar hondos pesares, emocionarnos en cada nueva lectura que nos convoca a la repetición del placer.

Sabemos también que en nuestras profundidades algo se modifica después de cada lectura. Transitamos por el paisaje gráfico como peregrinos sin equipaje entre infinitos significados.

Somos seres en permanente movilidad entre los espacios y los tiempos que

habitamos. Viajeros en el tiempo y a través de los tiempos. Viajeros por el territorio de los sueños. (Muñiz, 2012: 1)

El desafío es volver conscientes a nuestros alumnos de esa posibilidad que ofrece la lectura. Así como surgen obstáculos como la dificultad en el manejo de los tiempos para que todos los estudiantes accedan al libro (como objeto estético), también surgen posibilidades: el progresivo enriquecimiento de las bibliotecas leceales, el acceso a la web desde distintos planes, la oportunidad de leer el libro en formato electrónico. Lo valioso de la lectura de la obra completa es que el estudiante puede ir y venir por el texto, manejar diferentes pasajes, marcar puntos que le interesen a él, realizar anotaciones breves. En fin, dialogar con la obra. Esta es, aunque nos parezca una exageración, una práctica que, silenciosa y paulatinamente, nuestros alumnos han ido abandonando y hoy es necesario recuperar. No decimos con esto que en la profundización del encuentro con el texto, para promover interpretaciones, no se realice una criteriosa selección de pasajes; de hecho, nuestra propuesta apunta a hilvanar tres textos que necesariamente exigen una jerarquización de contenidos para su selección. No obstante, lo que queremos promover es el vínculo con la obra completa en bachillerato. Desde un razonamiento situado, en mis alumnos^{xviii}, los que leen el texto completo cuando hablamos de una novela o una obra de teatro, son una meritoria excepción. Queremos revertir esta situación.

Interrogante de partida

¿Qué tiempos manejar para negociar con los estudiantes la lectura de (al menos) una novela completa?

Posibilidades

- a) Explicitar en el comienzo del curso que se realizará un proyecto de lectura y que al finalizar el año se evaluará el proceso de lectura.
- b) Pautar controles de lectura a corto plazo con la explicitación de los criterios que serán evaluados y la modalidad (escrito u oral, grupal o individual, tal vez con propuestas combinadas).

Más interrogantes

¿Cómo ponderar ese trabajo de lectura del texto completo?

¿Qué metas o indicadores de logro intermedios fijar para aquellos estudiantes que exhaustos llegan a leer un capítulo o dos y no pueden avanzar más?

Estas interrogantes y otras, muchas más, son las que por lo general nos asaltan cada vez que

pensamos, nos pensamos y pensamos nuestra clase desde un ángulo diferente. Tal vez la mejor invitación sea la de arriesgarnos sin desesperación apoyados en dos pilares: planificación y *replanificación*. Es imprescindible evitar la improvisación, el camino errático; pero no podemos tampoco atarnos a un esquema rígido. Otra de las dificultades que se nos presenta en el proceso de abordaje a la novela, es ubicar los momentos de lectura que sean significativos y valiosos para ellos, porque desde lo que proponemos, la lectura *resignifica* mundos en tanto quien lea pueda comprender como ya dijimos.

Pensar nuestra clase reconfigurando el concepto de lectura como premio. Sí, ya se ha hecho muchas veces, pero creemos que lo que falta aún es construir con los estudiantes el espacio de verdadera apropiación. De nada sirve destinar horas de clase a lectura recreativa, “silenciosa”, convencidos que no tenemos que hurgar cómo van avanzando en sus lecturas. No sirve que finjan leer, prefiriendo eso para dejar que pase el tiempo. Por eso consideramos que a pesar del respeto a los tiempos de lectura y a los procesos individuales, debe haber una instancia más o menos informal donde el estudiante comunique lo que ha comprendido (o no), las interpretaciones que arriesga y las posibles conexiones con otros textos manejados o conocidos al menos. Ese encuentro puede ser el control de lectura al que hacíamos referencia o simplemente una tertulia acerca de la novela.

De los contenidos

Proponemos partir de la noción de intertextualidad. En primer lugar sondear quiénes ya manejan y tienen interiorizado el concepto y ver, a su vez, qué alumnos comprenden esa particularidad de los textos literarios de estar relacionados unos con otros.

La teoría reciente ha defendido que las obras literarias se crean a partir de otras obras, son posibles gracias a obras anteriores que las nuevas integran, repiten, rebaten o transforman. (...) Una obra existe entre otros textos, a través de las relaciones con ellos. Leer algo como literatura es considerarlo un suceso lingüístico que cobra sentido en relación con otros discursos.
(Culler, 1997: 46)

El programa de 3º parte de un núcleo introductorio que sirve de eslabón, de nexos con el programa del curso anterior. Dicho núcleo apunta al abordaje de textos del siglo XVIII. Proponemos el abordaje del perfil del *stürmer*^{xix} contextualizándolo. Desde allí, sugerimos la selección de un rasgo particular: el *titanismo*. Todo esto desde la lectura del pasaje de *Fausto* de J. W. Goethe, gabinete en la noche. Ver cómo plantea el deseo inconmensurable de abarcar todo el conocimiento.

A continuación, abordar el encuentro con Mefistófeles. En este punto recomendamos la lectura y observación del tratamiento que se da al tema de la figura de Lucifer en los capítulos III y VII de *La historia de la fealdad*.

Al llegar a las unidades que corresponden a narrativa universal y latinoamericana, proponemos pautar la lectura del capítulo XXV de Dr. Faustus del alemán Thomas Mann y organizar con los alumnos una actividad de evaluación de dicha lectura, primero. También un trabajo comparativo con lo analizado en el núcleo introductorio. Tengamos en cuenta que lo interesante en esta secuencia didáctica es proponer la reflexión del cambio de visión o no, en torno a la figura de Satán, en dos autores alemanes de diferentes períodos. Sería apropiado poner énfasis en cómo, cuándo y a quién se le presenta el Satán y con qué propósitos explícitos e implícitos para comparar luego con las apariciones de Edilberto Torres a Fonchito. En este momento del curso sugerimos negociar la lectura domiciliaria de *El héroe discreto* indicando este vínculo con estos dos textos trabajados. Recomendamos elaborar un texto breve que ayude a aquellos alumnos que no han leído una novela completa, por ejemplo: invitándolos a ojear, a señalar con marcadores, a realizar anotaciones breves indicando páginas entre otras cosas. La idea es volver estimulante y atractiva la lectura dejando huellas para comunicar a otros.

En el momento de trabajar la novela indicada, recomendamos discutir con los estudiantes los recorridos (metodológicos, temáticos e ideológicos) del autor para comprender desde dónde presenta sus preocupaciones y las de sus personajes. Es necesario marcar aquí la diferencia de contexto geográfico social con los autores manejados anteriormente. Todo ello exige, además, una explicitación de las visiones desde lo filosófico y lo religioso. Presentar desde qué cosmovisión se interpreta el mundo en esta visión. La referencia intertextual específica a la Biblia, como texto culturalmente importante, valioso desde lo histórico, lo filosófico y lo literario, habilita un sondeo de conocimientos previos del curso anterior. Es otra oportunidad para poner en evidencia que los conocimientos construidos son retomados en forma *espiralada* y no son meros datos informativos que quedan en compartimentos estancos, olvidados, escondidos en algún rincón de la memoria. *El mundo en que vivimos está repleto de referencias bíblicas y si no las entiendes vivirás en la confusión y la ignorancia total*. Le dice Rigoberto a su hijo Fonchito cuando notó que éste no había entendido lo que Edilberto Torres realmente le quería decir con *Un muchacho tan guapo como tú no está nada seguro en esta Sodoma y Gomorra que es Lima*.^{xx}

-La Biblia es un libro maravilloso, que debería leer todo el mundo, creyentes y no creyentes. Por cultura general, ante todo. Pero, también,

para entender mejor el mundo en que vivimos. Muchas cosas que ocurren a nuestro alrededor vienen directa o indirectamente de la Biblia.

xxi

Afirma Rigoberto a Fonchito, cuando se entera que la estaba leyendo en un grupo de lectura. Entonces, esta obra, el capítulo XXV de Dr. Faustus y el Mito de Teseo (a través del epígrafe) son referencias clásicas, son las intertextualidades explícitas de esta ficción vargallosiana, pero hay mucho más por descubrir y guiar para que las estudiantes descubran en cuanto a intertextualidades implícitas como por ejemplo la propia Divina Comedia.

Cada texto invita a leer otros, muchos otros. Un nombre o alguna frase nos convocan a buscar el texto de partida. También, cada texto nos invita a repensar los que hemos leído, desde una perspectiva nueva. No hay recetas para que una propuesta funcione para todos, pero eso no puede desencantarnos. Lo que hagamos, si lo pensamos, si pensamos nuestra clase y trabajamos con pasión, convencidos que es posible mejorar, seguro va a salir bien.

Para terminar proponemos dar cierre al proceso con la producción escrita de reseñas. Por supuesto, recomendamos trabajar qué es una reseña para que no se confunda con un argumento o una sinopsis de lo que pasa en la novela. Dicha tarea puede ser coordinada con las salas de informática o ERMA^{xxii} para elaborar los textos en taller, ya sea en forma individual o grupal.

Referencias bibliográficas

- ARMAS MARCELO, J.J. (2002): *Vargas Llosa. El vicio de escribir*. Madrid, Ed. Alfaguara.
- AQUINO SUÁREZ, Andrea (2013): *Del Chivo al Celta. La polémica propuesta vargallosiana del siglo XXI*. Revista SIC N°5, Año III. Montevideo.
- BARRERA, Trinidad y otros (2008): *Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Madrid, Ed. Cátedra, Tomo III- Siglo XX.
- CULLER, Jonathan (1997): Breve introducción a la teoría literaria. Ed. Crítica. Segunda edición en español, 2004. Traducción de Gonzalo García. Barcelona. Cap. 2. ¿Qué es la literatura y qué importa lo que sea?
- ECO, Umberto (2007): *Historia de la fealdad*. Ed. Debolsillo, Barcelona (2011). Traducción de María Pons Irazazábal. Capítulos III y VII.
- LAFORGUE, Jorge (2003): *“Con Mario Vargas Llosa, De pintores, sexo y utopías”*. Entrevista. El

País Cultural, N° 722, Viernes 5 de setiembre de 2003, Montevideo.

LAFORGUE, Jorge (2005): *Cartografía personal. Escritos y escritores de América Latina*. Buenos Aires, Ed. Taurus, Alfaguara.

MARÍN, Ximena (2000) Entrevista a Mario Vargas Llosa: “*La bandera de la humanidad es el despotismo*”. Revista Perfiles. De la Organización Nacional de Ciegos Españoles, N° 156. Madrid.

ROSENBLAT, Louise (1938): *La literatura como exploración*. Fondo de Cultura Económica. Espacios para la lectura.

VALDÉS, Mario y otros (2000): *Con Paul Ricoeur: indagaciones hermenéuticas*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Azul. Caracas. Pp. 57- 73: En torno a la filosofía y a la teoría literaria de Paul Ricoeur. Ensayo presentado en Universidad de Toronto, Canadá.

Fuentes

VARGAS LLOSA, Mario (2013): *El héroe discreto*. Ed. Alfaguara. Montevideo.

--- (1990): *La verdad de las mentiras*. Madrid, Ed. Punto de Lectura, 2002.

--- (2010): *Discurso de recibimiento del premio Nobel de Literatura*. Estocolmo.

MANN, Thomas (1947): *Dr. Faustus*. Editorial Sudamericana. Traducción de Eugenio Xammar, 1984. Cap. XXV.

Webgrafía

REYES, Pilar (2013): *Presentación de la novela*, Ed. Alfaguara en Casa de las Américas. 11 de setiembre. En <https://www.youtube.com/watch?v=e1ODIWm6irQ>

OPPENHEIMER, Andrés (2012): *Entrevista a Mario Vargas Llosa*.

En <https://www.youtube.com/watch?v=e1ODIWm6irQ>

Uva de Aragón - Miembro Correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

(2013): “*El héroe discreto*” de Mario Vargas Llosa. *Diario Las América*. 27/11/2013, Miami.

En <http://www.diariolasamericas.com/blogs/blogs-heroe-discreto-mario-vargas.html>

HIDALGO, Manuel (2013): *Mario Vargas Llosa y El héroe discreto*. *El Cultural.es*, 8/10/2013. En

<http://www.elcultural.es/blogs/tengo-una-cita/2013/10/mario-vargas-llosa-y-el-heroe-discreto/>

ⁱ En entrevista con Andrés Oppenheimer, refiriéndose al ensayo *La civilización del espectáculo* (2012) donde discute acerca de los problemas de la sociedad contemporánea. Presenta su postura con respecto al lugar de los intelectuales y la política actual. Además, plantea que hoy podemos ver que hay más lectores que nunca en la historia pero que no todos ellos están preparados para lecturas exigentes, apenas esperan entretenerse, pasar el tiempo como hipnotizados por el espectáculo. Reconoce el valor y las posibilidades que brinda el avance tecnológico pero no deja de advertir que lo masivo del fenómeno no garantiza calidad.

ⁱⁱ En la presentación de la novela que hace Casa América, Pilar Reyes presenta en un rápido recorrido, desde el autor y desde la visión de otros lectores (críticos, periodistas y escritores) los principales temas abordados en esta ficción. Entre ellos se destacan: La paternidad, el dinero y la moralidad.

ⁱⁱⁱ Tercera circular de APLU, Convocatoria al Congreso *Literaturas infernales*, Comisión organizadora.

^{iv} En el artículo *Del Chivo al Celta. La polémica propuesta vargallosiana del siglo XXI* (SIC, abril de 2013) son abordados algunos aspectos de los rasgos característicos de esas primeras ficciones.

^v Esta dura crítica señala como talón de Aquiles de la novela una de las mayores obsesiones del autor. Creemos que el artículo presentado es muy interesante en cuanto al análisis de los elementos del Mito del hilo de Ariadna aplicado al análisis de la novela, partiendo del epígrafe que elige Vargas Llosa: “Nuestro hermoso deber es imaginar que hay un laberinto y un hilo” (Jorge Luis Borges), no obstante, encontramos muy sentencioso y débil el planteo de los errores de la ficción. Comprendemos que tal valoración fue hecha desde el sentimiento de desencanto. Paz Olivares publica artículos críticos en *Pastiche* y en *Factor crítico* Revista cultural española (Madrid); la cita corresponde a este último, disponible en <http://www.factorcritico.es/2013/10/el-heroe-discreto-de-mario-vargas-llosa/> [Última consulta: miércoles 5, febrero, 2014]

^{vi} *Ibidem*.

^{vii} Esta propuesta puede ser repensada desde otros programas pero parte de la estructura y línea cronológica del plan vigente: http://www.aplu.org.uy/?page_id=208

^{viii} Capítulo XXV. Adrián Leverkühn ironiza al dialogar con el diablo cuando éste le propone el pacto.

^{ix} Chevalier y Gheerbrant (1986): Diccionario de Símbolos. Ed Herder. Plantean que el símbolo de la hiena es complejo. *Animal a la vez carroñero y nocturno*. Presenta en el África una *significación simbólica doblemente ambivalente*. *En primer lugar se caracteriza por su voracidad, por su olfato que entraña las facultades de adivinación que se le atribuyen, y por la potencia de sus mandíbulas capaces de triturar los huesos más duros. Por este hecho constituye una alegoría del conocimiento, del saber, de la ciencia. Pero a pesar de sus extraordinarias facultades de asimilación, queda como un animal puramente terreno y mortal, cuya sabiduría y cuyo conocimiento puramente materiales se convierten en pesadez, grosería e ingenuidad y llegan hasta el ridículo o la tontería, incluso, hasta la cobardía, frente a la sabiduría y el conocimiento trascendentales de Dios*. No es difícil ver en esta descripción final pintados a los hijos de Ismael Carrera, groseros, avaros y cobardes.

^x *Ibidem*. Con respecto al símbolo de la araña se muestra que para la cultura Occidental ha sido generalmente asociado con lo maléfico. Sin embargo, en otras culturas es bien distinto, la araña se destaca por su poder de sustentabilidad. Su tela, fabricada con su propia sustancia, representaría la apertura al cosmos. *El hilo que ella saca de sí misma es análogo también al árbol cósmico, a la escala de Jacob, al puente de Mahoma, a un pasaje de la tierra al cielo*. Consideramos que desde esta perspectiva del símbolo puede resolverse la paradoja de Felicitó Yanaqué al descubrir que su

hijo Miguel y su amante Mabel eran las arañas que lo traicionaron; el hilo lo llevó a ellos. El dolor de resolver el misterio le trajo, también, la paz y la libertad. Pasar por ese mal trago también lo ayudó a reconciliarse consigo mismo e intentar reencauzar su empresa y su frustrado matrimonio.

^{xi} El héroe discreto (2013). P. 39.

^{xii} Ibídem. P. 61.

^{xiii} Ibídem. Pp. 70-71.

^{xiv} Ibídem. P. 161.

^{xv} Ibídem. P. 327.

^{xvi} Reflexiones de Marcel (personaje), a sus cincuenta años, en la reunión en casa de la princesa de Guermantes. Capítulo III de “El tiempo recobrado” (novela publicada por primera vez en forma póstuma en 1927).

^{xvii} Fragmento de la introducción de su ponencia para el VII Congreso de Literatura de APLU, Literaturas fundacionales. Título: El viaje de la memoria: una mirada a la historia valdense.

^{xviii} Alumnos de 2º y 3º de Bachillerato del Liceo Departamental de Florida, N° 1 I.M.O.

^{xix} Sería pertinente también la discusión del lugar de lo masculino y lo femenino, la actitud racional y la que cede a los embates del sentimiento en el momento que surge el movimiento stürmer.

^{xx} Ob. cit. en p. 5. P. 102.

^{xxi} Ibídem. P. 206.

^{xxii} Nos referimos aquí a los espacios de recursos múltiples que funcionan en algunas instituciones liceales.
